

GUERRA

Celia Santiago García-Rayó



Capítulo 1

La guerra no sólo extingue vidas, también extingue humanidad...

Convierte el hecho de sentirse amenazado incluso al prepararle la leche a tu hijo, en algo normal.

El hecho de ver morir a alguien A MANOS DE OTRA PERSONA, de alguien exactamente igual a ti, de alguien que se supone que debería si no amarte, al menos respetarte; en el día a día.

Hace de quedar huérfano, viudo, de perder a un ser querido o incluso de perderte a ti; una rutina general.

Transforma la visión de un niño, un anciano o cualquier otra persona rota de dolor, en una certeza tras cada esquina.

Hace del ruego por el cese de la violencia, tan sólo una constante imploración que, como una gota de agua frente a un incendio, trata de frenar, en vano, la marea de desgracia que se le viene encima.

Y hace del sonido de un llanto desgarrador, de bombas, de disparos, de gritos, de llamadas de auxilio, de súplicas...De muerte; la suave sintonía que acompaña en segundo plano al día a día.

¿Qué narices hemos hecho para convertirnos en tales monstruos?

¿En qué momento establecimos la violencia como panacea universal?

¿Cuándo se nos ocurrió pensar que la masacre sería una buena solución para las rabiets de algún poderoso ricachón?

¿Por qué narices seguimos empleando la violencia, incluso verbal, como método diario de "defensa"?

¿Cuándo dejamos de ser animales racionales para pasar a ser el más inepto de ellos?

¿Cuándo pasamos de convertirnos en uno para sobrevivir a disparar al

otro para no morir?

RAYO, 17 años

CELIA SANTIAGO GARCÍA-